

Tema 2- El éxito en el matrimonio

Unidad: El diseño de Dios para el matrimonio

I. Base bíblica

Filipenses 2:3

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

Efesios 4:15

sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.

II. Texto de desarrollo

Cantares 1:1-4

¡Oh, si él me besara con besos de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino. 3 A más del olor de tus suaves ungüentos, Tu nombre es como ungüento derramado; Por eso las doncellas te aman. 4 Atráeme; en pos de ti correremos. El rey me ha metido en sus cámaras; Nos gozaremos y alegraremos en ti; Nos acordaremos de tus amores más que del vino; Con razón te aman.

III. Introducción

Como se mencionó en el tema anterior, el matrimonio es una institución que nació en el corazón de Dios, desde que creó a Adán y Eva en el jardín del Edén. El tema del matrimonio es amplio y complejo, por lo que estaremos estudiando en varios temas. En esta oportunidad veremos una analogía de las estaciones de los tiempos con las etapas del matrimonio, desde que se inicia a formar, como una pareja enamorada, hasta que llegan a la vejez, así como todo en la vida, tiene un inicio y un fin, el matrimonio es el proyecto de Dios para resguardar a las familias en la tierra.

Es impresionante ver en las zonas del mundo donde se marcan las estaciones, cómo, repentinamente, y sin saber qué, se dan fenómenos al interior de la tierra, y surgen los cambios climáticos que van acompañados de ciertas características que los seres humanos aprovechan, sufren y disfrutan. Así, el proyecto del matrimonio se va desarrollando hasta llegar a su etapa final, que compararemos con el invierno.

La Biblia nos enseña que durante todo el proceso del matrimonio, el ingrediente esencial que hay que desarrollar es el amor, así como la aplicación de los frutos que de él se derivan para poder tener el éxito que Dios ha esperado.

1ª Corintios 13:4-8

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵ no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶ no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷ Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. ⁸ El amor nunca deja de ser...

Lamentablemente, muchos matrimonios no logran aplicar este tipo de amor sacrificial al interior de sus proyectos y queda esta cita de Corintios como una meta utópica, muy lejos de alcanzar.

I. La etapa de los sentidos (primavera)

La etapa de la primavera es cuando la persona se enamora de lo que ve y de lo que oye. Es un tiempo expuesto a los sentidos físicos. Es la etapa de la conquista, de ilusiones, de alegrías, de sorpresas, de lágrimas y, de empezar a echar raíces. Es un tiempo en el se puede caminar kilómetros bajo el agua, sin sentir cansancio. Una etapa de promesas y pactos locos; hay enamoramiento, escapadas. Es el tiempo de la atracción, el tiempo de la canción, de los corazones y las flores. En este tiempo se cultivan las emociones, casi nunca se piensa en la siguiente etapa; sin mayores compromisos, como en el atrio. Es una etapa de romance.

El Romanticismo es un movimiento cultural que surgió en Alemania, como respuesta y franca oposición al racionalismo, que era el uso de la razón, sin embargo, este movimiento transformó la política, el arte, la literatura e influyó en gran manera en las relaciones sentimentales, ya que estimulaba los sueños y los ideales humanos.

Cantares 4:1-2

He aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí que tú eres hermosa; Tus ojos entre tus guedejas como de paloma; Tus cabellos como manada de cabras Que se recuestan en las laderas de Galaad. ²Tus dientes como manadas de ovejas trasquiladas, Que suben del lavadero, Todas con crías gemelas, Y ninguna entre ellas estéril.

Génesis 29:20

Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.

II. Etapa de los compromisos (Verano)

Podríamos decir que esta es la etapa del verano, es una esta etapa donde los enamorados no pueden soltarse tan fácil, los sentimientos están cada vez más cautivados y se van entrelazando.

Aún no se meditan las cosas objetivamente, solo se siguen enamorando y se someten a escrutinio de otros. Los acercamientos son más frecuentes. Aumentan los compromisos financieros y los gastos son mayores.

Es una etapa de seguir echando raíces y de altos riesgos, pues lo que se siembre en esta etapa puede afectar el futuro del proyecto familiar.

Un enamorado está privado de la razón, ya no es dueño de sí mismo, comienza a ser dueño del otro, de tal modo que queda como en una prisión.

Algunos definen el noviazgo como la etapa más hipócrita. Es el tiempo de la venta, el tiempo del marketing, es el tiempo de esconder todo aquello que uno sabe que no es atractivo.

Cantares 4:8-9

Ven conmigo desde el Líbano, oh esposa mía; Ven conmigo desde el Líbano. Mira desde la cumbre de Amaná, Desde la cumbre de Senir y de Hermón, Desde las guaridas de los leones, Desde los montes de los leopardos. ⁹Prendiste mi corazón, hermana, esposa mía; Has apresado mi corazón con uno de tus ojos, Con una gargantilla de tu cuello.

Romanos 12:9

El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

I. La etapa del matrimonio (Otoño)

La relación en esta etapa restringe la libertad personal, y comúnmente afloran todas las impurezas y desaparecen las capacidades que aparentemente se tenían. Es la etapa de las inversiones y gastos. Empiezan las exigencias de todo tipo. Cuando llegan los hijos, todas las atenciones se focalizan en ellos, sobre todo si es el primero. La mayor parte de la inversión se va ahí, en cuanto a tiempo, dinero y recursos, todo está concentrado en los hijos, y por ende, se termina la atención que había entre la pareja. Luego llegan los chantajes y las negociaciones.

En el matrimonio, o se acumula miel, o se acumula hiel.

1ª Pedro 4:8

Y, ante todo, tened entre vosotros ferviente amor, porque el amor cubrirá multitud de pecados.

II. La etapa final (invierno)

Es la etapa que queda por amor, por costumbre, por los acuerdos, por la madurez que alcanzó y por los hijos.

Muy pocos matrimonios logran cruzar toda la trayectoria hasta llegar a la etapa final. Normalmente, el invierno es cuando los nietos empiezan a aparecer, pero la edad de la pareja es avanzada, y van quedando las experiencias en la cosecha de los hijos y el rumbo que cada quien tomó.

En la mayoría de oportunidades se deja ver, en los rostros, castigados por el tiempo, las cicatrices de la ruta caminada, aunque no siempre son solo cicatrices, muchas veces todavía se conservan las heridas. Fue una gran batalla fundar, desarrollar y cerrar la empresa.

Es rara la pareja que llega a esta etapa satisfecha de su realización y los logros conseguidos, de la ruta que tomaron sus hijos en la vida, de la esposa que escogieron, y dependiendo, de cómo les haya ido en el camino van a tener la capacidad, la paciencia y la alegría de ver a sus nietos y disfrutarlos mientras viven. Simultáneamente a esta etapa se planifica la despedida de la tierra, por eso la analogía es con el invierno, es de realidades, de truenos de enfermedades, de nubarrones, hasta que todo se termine. Es como la conclusión de un buen o mal discurso. En algunos casos se cierran los discursos con un buen consejo y una salida para las generaciones y en otros casos, no queda más que una lamentable experiencia.

Proverbios 5:18

Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud.

Conclusión

Colosenses 3:13-14

soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. ¹⁴Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.